

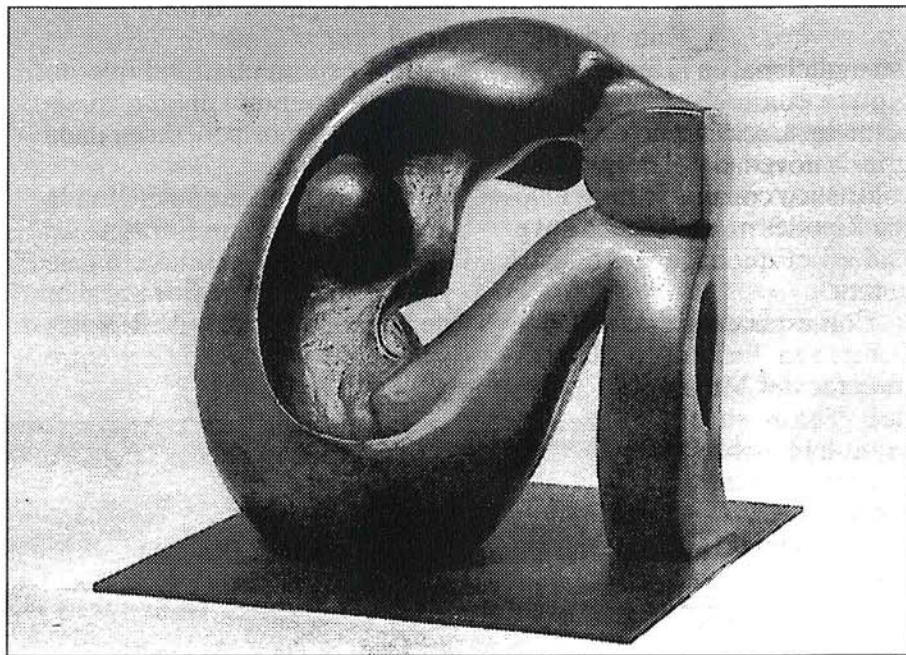
MADRID

Claudia Manperl y Daysi Carmona: de espacios y trazados

En la galería Xeito desde la presente semana, una esperada muestra por parte del público asiduo a la sala tiene lugar. Se trata de la presentación, tras numerosas ferias y colectivas que han despertado el interés por estos dos discursos, de la pintura rubricada por **Daysi Carmona** y las esculturas de Claudia Manperl.

Nacida en Cuba y miembro de la unión de artistas de su país, Daysi Carmona presenta una muestra que pone de manifiesto su capacidad para fabular e inventar universos desde lo pictórico. Especialmente dotada para el dibujo, no en vano ha ilustrado diversos libros y publicaciones, su universo parece acercarse más a lo fantástico que a lo onírico. Así, es la suya una pintura donde la alternancia de elementos se contextualizan bajo una mirada que todo encaja. Miradas despiertas, vegetales, abundancia natural o atractivas anatomías se apoyan unas en otras en una suerte de composiciones que, de manera inevitable, nos transportan a un lugar insólito donde lo placentero late en forma de demiúrgico lugar. En este sentido, nos encontramos ante una autora con la capacidad de dar cuerpo y luz a un universo de color templado, en cierto grado umbrío y dispuesto para ser testimonio ilustrado de toda una sociedad de seres que viven en la imaginación: duendes, ninfas o híbridos tan imposibles como bellos.

Por su parte, la escultura de **Claudia Manperl** (Buenos Aires, 1955), viene a articularse sobre el espacio estableciendo el contrapunto desde la sobriedad y



"Espacio interior" obra de Claudia Manperl

la síntesis de las formas. De amplia formación académica y artística, la escultora bonaerense, mantiene un discurso en el que la imagen femenina dicta los movimientos por los que discurre la masa que, tocando el aire, revela contenidos de hondura.

Armoniosa en las formas, cautelosa en los perfiles y suave en el tacto, el trabajo de Claudia se ve refrendado por dos caminos convergentes en la sutileza y la cadencia del cuerpo. De tal modo, la muestra cuenta con un conjunto grupo de piezas de factura anatómica objetiva; de alguna manera arraigada al moderno concepto académico, donde se deja sentir el pulso de una superficie que se desdibuja en favor del expresivo alfabeto que el cuerpo encierra. Un segundo conjunto de piezas, derivadas del conocimiento de las proporciones y el ademán, nos adentran

en un universo subjetivo de formas. El volumen entra en contacto con la insinuación; el cuerpo se reinventa en función de unos órdenes en los que la estética de las formas no naturales, marca la continuidad sincopada de los cuerpos. Son, estas piezas, el lugar por donde se escarba, por donde se visualiza y experimenta en una simbiosis de contenido y forma más allá de lo objetivo. El bronce así, da paso a oquedades, a insinuaciones corporales, a rupturas y agregados de orden conceptual, dimanando su influencia sobre el espacio que rodea la escultura formando parte de ella. Son en definitiva, bronces donde lo sinuoso anuncia un movimiento tan parsimonioso como danzante y tan sugerente como testimonial dulce a la mirada. □ J.A.T.

(Galería Xeito. General Pardiñas, 108. Hasta el 15 de junio)